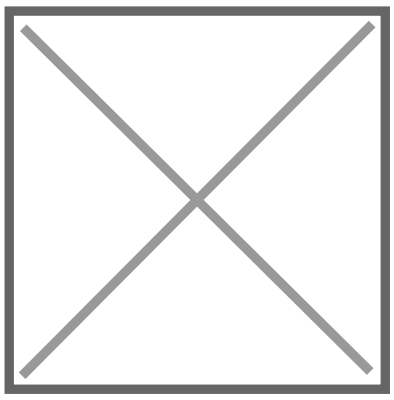


Binvignat, Premio Nacional

Por RAUL MORALES ALVAREZ

61-864

¡UYYY! —me dijo el otro día Chela Reyes, una de las más finas voces poéticas de Chile—. Gracias a Dios que te encuentro vivo y coleando. Me habían asegurado que te habías muerto, fíjate tú, y fuera del país todavía, evitándonos hasta la oportunidad de ir al cementerio a recordarte, con nostalgia de tu genio y tu figura.

Suspiré escuchando a Chela Reyes, resignado a que algo como un numero misterioso vaya anticipando mi muerte por aquí y por allá, por todas partes, porque no es el primero en ocurrir el suerdido equivocado de mi querida amiga. Lo mismo le fue expresado a mi mujer, dando otro botón para la muestra, sacado del montón a mano ciega, por mi viejo compañero universitario Raúl Bazín Dávila, asesor jurídico de la Cancillería, antes de irse a Europa a revivir las Embajadas que nos representan al otro lado del charco atlántico. Sólo hubo una dichosa excepción en esta mucha abundancia de remotos decires que porfiaban en darme de finado. El poeta serenense Fernando Binvignat —que no me conoce personalmente—, me escribió para saludarme como una presencia viva en el día de mi cumpleaños —acabado de entenarse este 24 de agosto, con San Bartolomé saltando a los diablos desde el calendario—, enviándome como feliz regalo su admirable **Canto a la Escuela Coquimbana.** Desde entonces voy ando con la hermosa rima del poeta como con un himno en boca:

Esta es mi Escuela, amigos y vecinos,
venid con alegría a visitarla,
venid con ciudadano regocijo
a visitar mi Escuela Coquimbana.

¿Es Chilenamente de Coquimbo? Yo creo que la Escuela de Fernando Binvignat se encuentra en todo Chile:

Tiene puerta de templo y de montaña
y en sus patios rebullen los recreos
como jardines de camelias blancas
bajo la dulce claridad del cielo.

Y por eso, entonces:

No confíes sus ventanas ni sus bancos.
Aprended la lección de su campana,
que produce la ruta de los pájaros
y cuidad las colmenas de sus aulas.

Ofrezco estos versos como garantía de la bondad de mi propósito. Ambiciono ver a Fernando Binvignat como Premio Nacional de Literatura en la dictación de 1965. La poesía se merece de sobra el galardón, al filo de sus 72 años que no salen pocos en ninguna cuenta, siempre establecido como un serenísimo de preciosa jerarquía. Binvignat no supo nacer en La Serena en 1893. Su padre fue el periodista serenense Emigdio Binvignat Gaete, cuyas crónicas y campañas todavía despiertan ecos en la memoria retrospectiva de la ciudad de los Aguirre, y su madre, mamá Rosa Elvira Marín García, también fue poeta de poderoso verso romántico en La Serena de su tiempo. Tal vez por ello, obedeciendo al noble imperio de su ancestro, toda la obra inicial de Fernando Binvignat se ha producido entre La Serena y Coquimbo. Fue allí donde publicó **El Canto Humilde, La Luna de Oro, Riega, Cántaro, Corona de Laurel, Ciudad de Bronce, Calle de La Merced, Versos de Amor, Madrigal de Palomas y el Príncipe Feliz;** sus libros publicados, y los que aún mantiene inéditos, el **Carrousel de los Años, el Invisible Anillo, La Amada Soledad y El Clavo de Estampas.**

Esta mucha labor le hizo ser proclamado Hijo Ilustre de La Serena en 1947, para ascender en 1960 a miembro de la Academia Chilena de la Lengua y ganar ese mismo año el Premio Único en el certamen de poesía organizado por el Grupo Letras de Antofagasta. Es lo que explica que Fernando Binvignat sea motivo de veneración, muy de veras, para el habitante plural de La Serena y de Coquimbo, los jóvenes y los viejos.

Pero esto aún no es suficiente. Fernando Binvignat merece más. Lo ha merecido siempre. Entonces había que darle el Premio Nacional en un honesto acto de justicia, sazonado con ética y estética a la vez. Es lo que espero para celebrarlo en su Escuela Coquimbana, la misma escuela que está también en todo Chile:

En el nombre de Dios y nuestros Padres
bendigamos la dicha y la belleza
de ser hijos hermanos estudiantes,
de esta madre adorable: nuestra Escuela.

Es lo que debe venir a nuestro encuentro, sin posible duda. Y ya no importaría nada, después de su ingreso, si me disparan a morir de nada auténtico.

EL Diario Color, Concepción 29-VIII-65 P.5

Binvignat, premio nacional [artículo] Raúl Morales Álvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Binvignat, premio nacional [artículo] Raúl Morales Álvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile